



## LETRAS NOVELA

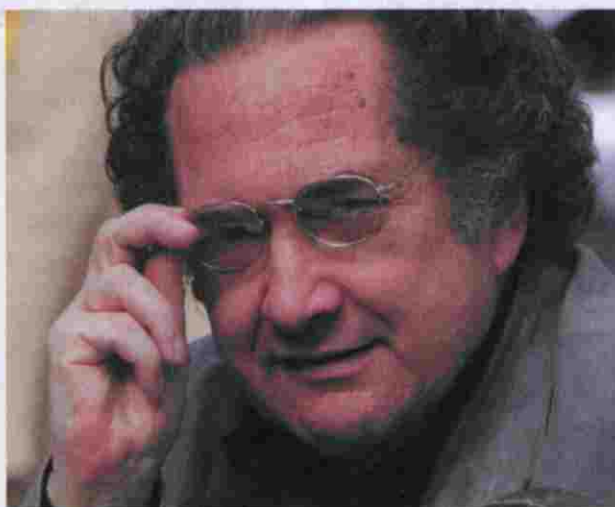
# Blanco nocturno

**RICARDO PIGLIA**

Anagrama. Barcelona, 2010

299 páginas, 19 euros

**P**odría decirse ante todo que *Blanco nocturno* es un relato característico del argentino Ricardo Piglia (Adrogué-Buenos Aires-, 1940), porque reúne una serie de características personales y literarias que permitirían identificar fácilmente al autor: el aire de crónica que reviste en muchos momentos la narración, que delata la práctica periodística de Piglia y que se manifiesta no sólo en el hecho de que uno de los personajes centrales de la obra sea un periodista llamado Renzi—apellido vagamente italiano, como el del autor—, sino porque muchas informaciones que brotan en el texto tienen su apoyo



DOMENEC UMBERT

no tiene como punto de partida un crimen enigmático y la indagación subsiguiente, a cargo del viejo comisario Croce, de legendaria intuición para resolver misterios, lo que obliga a recordar la familiaridad de Ricardo Piglia con la narración de misterio, que ha practicado y sobre la que ha teorizado, especialmente en la modalidad de la novela negra. Así *En Blanco nocturno* es casi imposible no relacionar a las hermanas Belladonna con las hijas del general Sternwood, que contrata a Marlowe en *El sueño eterno* para resolver un intrincado problema en el que al final —como sucede también aquí— quedan no pocos cabos sueltos, porque lo importante en las novelas de Chandler, como en ésta del autor argentino, no es tanto la solución lógica del enigma como la mostración descarada de las corruptelas y vicios de una sociedad en apariencia

normal y apacible. Las tensiones familiares ocultas, la codicia y el engaño que presiden las conductas de varios personajes, como el fiscal Cueto —y que afectan gravemente a la administración de justicia—, son elementos más decisivos que la solución del asesinato de Tony Durán, y ayudan a configurar un marco decadente y semiderruido de naturaleza faulkneriana, en el que las rencillas pasadas y las viejas historias de familia pesan sobre el presente y lo condicionan.

La narración, que comienza en medias res y va ampliándose mediante analepsis en sucesivos círculos de información hábilmente dosificada, se vale de distintos métodos; esencialmente, la multiplicación de puntos de vista con perspectivas complementarias y a veces dispares —porque existen indicios sin carácter probatorio e intuiciones certeras faltas igualmente de apoyo—, que permiten al lector formar sus propios juicios acerca de unos personajes, por otra parte caracterizados con sutileza,

■ **Un excelente escritor que no confunde la obra novelesca con el mero relato superficial y encadenado de unos hechos**

za, que no se limitan a desfilarse mecánicamente por las páginas, sino que recuerdan, sienten, reflexionan: las conjeturas del comisario Croce, las declaraciones de Sofia Belladonna a Renzi, la narración de Luca —tal vez el único personaje ejemplarmente aferrado a un proyecto tan noble como ilusorio— y sus anotaciones dictadas a Schultz, así como las averiguaciones de Renzi, conducen, de todos modos, a la convicción de que la verdad es escurridiza y que, incluso cuando se cree haberla atrapado, las artimañas de la ley siempre consiguen desfigurarla.

Conclusión desoladora, claro está, si bien no cabía esperar otra cosa de una novela en la que se amalgaman con naturalidad Faulkner y Chandler, lo que da como resultado un fresco de notable intensidad, centrado en un pueblo parafítico de la Pampa que aparece delineado con rasgos tan escuetos como eficaces —en ambientes, en algunos paisajes, en interiores como la vieja fábrica y en retratos personales, sobre todo— y servido por un lenguaje preciso, especialmente en los registros conversacionales, donde brilla en todo momento un excelente escritor, forjado en menesteres muy distintos y que no confunde la obra novelesca, como ocurre con harta frecuencia, con el mero relato superficial y encadenado de unos cuantos hechos.

**C** Explica Piglia en una entrevista en [elcultural.es](http://elcultural.es) que el campo de la novela "es la incertidumbre, trabaja la relación entre la mentira y la verdad, con las cartas muchas veces tapadas. En *Blanco nocturno* esto es fundamental, porque se juega mucho sobre quién dice la verdad y quién miente; y sobre los chismes y las calumnias".

en notas a pie de página que amplían los datos o tienden a subrayar su veracidad. A todo ello habría que añadir la circunstancia de que la historia se sitúa, según se desprende de un comentario hecho como de pasada (p. 136), en Adrogué, la localidad de la provincia de Buenos Aires de donde procede el autor. Por otro lado, *Blanco nocturno*